

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado.—Carlos Jordá.—J. M. López Pi-
cá.—F. de Sagarra.—Eladio Homs.—J. Mar-
tí y Sábá.—J. Farrán y Mayoral.—Manuel
Reventós.—Emilio Vallés.—J. Garriga Mas-
só.—Ernesto Homs.—María C. Torner.—
Eugenio d'Ors.—J. Torres García.—D. Mar-
tínez Ferrando.—Bernabé Martí y Bofarull.—
J. Bosacoma y Pou.—Luis Jover Nazell.—
J. Bassols.—C. Creuher.—L. Figueras Dotti.

SUSCRIPCIÓN

España. 3 pesetas trimestre

Europa. 3 francos

Número suelto . . . 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

Año VI

Barcelona 2 de Noviembre de 1912

Núm. 265

SUMARIO

Por el Derecho Catalán.—Nuestra información.

Cuestionario.

Respuestas de D. JUAN GARRIGA Y MASSÓ
y D. RICARDO PERMANYER.

**El curso de Expansión Comercial
en Amberes.—VIII.—La industria
de los diamantes,** por R. RUCABADO

Arte

**Música.—A propósito de la próxi-
ma apertura del Liceo.—Balance
de un quinquenio operístico,** por
EMILIO VALLÉS.

Crítica literaria

**Letras españolas.—Gabriel Miró y
sus «Cerezas del Cementerio»,
por MARCEL ROBIN *** (del *Mercure de Fran-
ce*.)

Cuestiones morales

**Compte-rendu de una Encuesta
sobre las cuestiones del Cine-
matógrafo y de la moral en la ca-
lle.—Memoria presentada al Congreso de
Educación Moral de La Haya,** por R. RU-
CABADO.*

Crónica internacional

**La Crisis oriental.—La Paz Italo-
Turca,** por KARL.

Texto del tratado de Lausanne.

La Semana

**Nota de actualidad.—Revueltas estu-
diantiles,** por R.

**Una conferencia.—Conferencia de don
Joaquín Mustieles, sobre «La literatura
valenciana».**

La prensa catalana

**Una gran iniciativa.—«Mercurio», Edi-
torial.***

Opiniones ajenas

Paris, 36 horas, por RAMIRO DE MAEZTU.

**La tristeza de la literatura con-
temporánea,** por J. DELEYTO PIÑUELA.
—(Conclusión).

Suplicamos a los señores consultados para
la información relativa al pleito de las No-
tarias, que se dignen mandarnos sus con-
testaciones tan pronto como les sea posible.

Por el Derecho catalán

Nuestra información

El artículo *El pleito de las Notarias* que nuestro querido amigo D. Jaime Bosacoma publicó en el número 260 de CATALUÑA en el cual, puntualizaba los términos verdaderamente alarmantes del grave problema planteado desde las R. O. de Junio de 1911 y Julio de 1912, cuyas consecuencias tan funestas pueden ser para la institución más personal y característica de nuestro pueblo catalán: nuestro Derecho, nos movió a abrir una información entre las personalidades más eminentes en la Notaría y en el Foro de Cataluña, para contribuir, removiendo así la opinión a formar, en la medida de nuestras fuerzas un estado de conciencia popular vigilante de nuestros derechos, puesto que conceptuamos peligrosa la indiferencia actual ante las serias y trascendentes amenazas que aquellas disposiciones legales contienen, y juzgamos que ningún ciudadano debe dejar de colaborar en su modo a la campaña que se promovió al principio; pero a la que vemos no acompaña uno de aquellos estados de tensión patriótica que evitaron, en otras ocasiones, atentados contra nuestro patrimonio espiritual.

A este fin, dirigimos a cierto número de ilustres señores Notarios y Abogados de Cataluña, la comunicación siguiente:

«Respetable señor:

Le suponemos enterado del artículo que nuestro colaborador Sr. Bosacoma publicó en el núm. 260 de nuestra revista (cuyo texto acompañamos) y siendo tanta la gravedad de la cuestión en él tratada y la trascendencia que para el Derecho catalán tiene la desaparición del R. D. de 28 de Junio de 1911 y la R. O. de 23 de Julio de 1912, que dispone sean en Madrid las oposiciones a plazas de Notario, que todavía no eran centralizadas, esta revista cree su deber contribuir a promover una corriente de opinión pública que imposibilite los atentados directos o indirectos a nuestro Derecho. Con este objeto nos permitimos rogar a V. con el mayor interés, que se sirva darnos, según su ilustrado criterio, una contestación a las preguntas siguientes:

Dada la importancia que tiene la institución del Notariado para la conservación del Derecho Catalán y la trascendencia que para esta conservación tiene la Ley Orgánica del Notariado,

A—¿qué medida sería preciso adoptar para desvirtuar las modificaciones indirectamente introducidas en la misma, en virtud de los preceptos administrativos que modificando el ingreso en la carrera y concentrando las oposiciones, desnaturalizan la parte en que la ley era relativamente favorable a nuestro Derecho?

B—¿Qué reformas se imponen para mejorar el actual estado de cosas y garantizar nuestro Derecho, poniéndolo a cubierto de toda otra posible vulneración de dicha Ley Orgánica?

Hemos recibido las contestaciones del Diputado a Cortes por la Seo de Urgel y abogado, Sr. Garriga y Massó, y del Notario don Ricardo Permanyer, que publicamos a continuación.

Difícil es contestar las preguntas que se hacen en la encuesta que propone esta Revista.

¿Qué medidas hay que tomar para remediar lo hecho? ¿Cuáles para prevenir su agravación en lo sucesivo?

Esta es materia tan intimamente relacionada con lo que a Cataluña entera reserva el destino, que no veo manera de separarla.

Ese percance, de las R. O. de 28 de junio y 23 julio 1912 es uno de los tantos que van sufriendo nuestro derecho arrollado por la corriente unificadora que en España predomina.

El remedio no existe mas que en la suprema energía de nuestro pueblo.

Si al ocurrir cualquiera de estas mutilaciones fragmentarias de nuestro patrimonio jurídico, Cataluña se levanta airada, es posible que el poder central retroceda en su camino.

Si la protesta es puramente formalista y no pasa de algo académico que no amenaza a la tranquilidad pública, el poder central lo mirará con cierta indiferencia, solo condicionada por las exigencias de la oportunidad o del interés en agradar a todos o algunos de los elementos protestatarios.

Así se intentará la transacción y la componenda, como medio de evitar la algarada y por ahí, de enmienda en enmienda, llegará el poder a su propósito uniformista.

Solamente veo, pues, el remedio en una vigorosa acción de la opinión catalana, que lleve al convencimiento de los poderes públicos, que en este problema no hay sólo un asunto profesional, sino otro más hondo de dignidad nacional para Cataluña.

J. GARRIGA MASSÓ.

Partint de la base certa y per unanimitat reconeguda de que la Institució Notarial té importància y trascendència decisives en Catalunya pera la conservació del Dret Català donchs es cosa admesa sens protesta, y que està fora de discussió, que'l Notari té una acció immediata y molt intensa en la vida jurídica social perque ell es qui vivifica el dret fentne cada dia pràctica aplicació en les relacions individuals, familiars y socials en general, y ell es qui, com a fruit de la ensenyansa que dona la experiència, forma costums que modifiquen y a voltas contrarian els preceptes legislatius, les mides y reformes que convé pendrer y adoptar pera que sian de resultats positius, son radicalíssimes. El mal que's pateix es de suma gravetat, y per lo tans els remeys han d'esser heroichs.

La institució Notarial, antiquíssima en son origen y de importància reconeguda en totas las legislacions, fou definitivament regulada a Espanya per la ley de 28 de Maig de 1862, y reglament de 9 de Novembre de 1874; ley y reglament que en el transcurs de no gayres anys han sigut trasbalsats ab modificacions y reformes capitals per medi de Reyals Ordres y Reyals Decrets, destruint, mitjantsant aquestos recursos administratius, lo que solzament per una ley de Corts podia tocar-se. Cal donchs, en primer terme desfer lo malfet y reposar las cosas al seu primitiu estat de dret.

Despres, un cop la ley del any 1862 y el seu reglament avans citats tornessen a tenir lo seu natural vigor y la estabilitat que'ls correspon y que tenian avans de les reformes indicades deurién esser objecte de revisió y en la forma constitucional corresponent esser modificades prenent com a orientació única les moderníssimes corrents descentralisadores ajustant els seus preceptes a las necessitats jurídiques de las diferents regions que forman l'Estat Espanyol.

Partint d'aquestes dos bases capitals que son el fonament de lo que, al meu entendre, deuria informar el moviment de reforma y deixant a part consideracions y argumentacions de tothom conegudas, concretaré la contestació

que se'm demana, en els termes següents:

A. La primera mida que s'hauria de pendrer fora derogar tot lo estatut per medi de Reyals Ordres y Reyals Decrets, desde les reformes iniciades pel Reyat Decret de 26 de Febrer de 1903 referendat pel ministre D. Eduart Dato; y sobre tot d'un modo especial y perentori abolir en absolut el cos d'aspirants, especie de contrabando notarial.

B. Reposada en sa integritat la legislació vigenta al publicarse aquell Reyat Decret, deurién provehir-se las Notarias establint els tres torns, d'oposició (aquest com únic pera entrar en la carrera), de concurs, y de traslació.

Les oposicions deurién efectuar-se en las capital d'Audiencia, ahont radican també las Juntas directivas dels Colegis Notarials.—El tribunal deurién formar-lo un magistrat de Audiencia Territorial, tots els individus de la Junta Directiva del Col·legi Notarial, y dos catedratichs de la facultat de Dret; redactant el programa pera els exercicis de les oposicions el mateix tribunal en cada Col·legi, y donant en ell molta importància a la secció del respectiu dret foral o regional.

El torn de concurs deuria quedar limitat a notaris del mateix Col·legi, pera passar d'una notaria a altre d'igual classe o categoria, y també pera ascendir passant a notaria de classe superior.

Y el torn de traslació tindria lloch entre Notaris de tots els Colegis, pero considerant-se com un merit preferent el haber escrit algún llibre, folleto, monografia o série d'articles sobre'l dret foral propi de la regió ahont radiquessen les notaries vacants a provehir.

C. Deuria establir-se com requisit indispensable pera desempenyar notaries conèixer bé l'idioma de la regió ahont aquelles corresponguesen, lo qual deuria acreditar-se seriament y no per fórmula, com s'ha fet, devant dels tribunals d'oposició o de las Juntas dels Colegis.

D. Son també reformes molt convenientes y que ajudarian poderosament a enaltir la Institució Notarial y en consecuença a conservar el dret foral, to-

tes aquelles que tendeixin a millorar la situació material dels notaris, perque la millora material influiria de poderosa manera en la cultura moral y jurídica. Les necessitats de la vida son avuy molt grans, y els rendiments de las notarias tal com està organizada y reglamentada la institució, no responen de molt a aquelles. El notari en tals circumstàncies y en la lluyta per la vida, no disposa del temps, del repós ni de la tranquil·litat que requereix el dedicar-se al estudi y cultiu de les ciencias jurídiques y morals. Es precis, per lo tant, introduir les modificacions necessaries y pertinents pera conseguir que les notaries, sian congruas, lo qual pot en gran part obtenir-se ab la reforma de la demarcació disminuint el número de les notaries, ab la modificació dels actuals aranzels que datan del any 1885 o sia de mes d'un quart de segle, donchs no pot deixar-se de tenir en compte que si bé les tarifes no s'han mogut desde llavors, en cambi s'han mogut y en forma sempre ascendent, els gastos inherents a la vida humana. Podria millorar-se també la condició dels notaris ampliant el cercle de les seves atribucions y funcions; y finalment procurant pendrer totes les mides possibles a fi d'evitar que (sense limitar la llibertat dels otorgants) els notaris invadeixen la demarcació natural de les notaries vehinas o colindants.

Si s'poguessen veurer realizadas las mides y reformes que deixo apuntadas, es ben segur que el nostre Dret Català y les demés legislacions forals o regionals se conservarian y prosperarian, donchs descansant aquelles en el solit fonament de la descentralisació y de la vida regional y autònoma, desapareixeria la funesta tendencia de centralisar y unificar; y sense que'l dret comú en valgués de menos, les legislacions y costums jurídiques de les regions y comarcas no's debilitarian, deformarian ni desapareixerian, com succeeix are per la rahó d'haber imperat y subsistir encare disposicions contraries a la seva vida, prosperitat y espariment.

RICART PERMANYER

El Curso de Expansión Comercial en Amberes

VIII. - La industria de los diamantes

Amberes y Amsterdam son desde tiempo inmemorial las sedes de la curiosa y mirífica industria de la talla de los diamantes. Procedentes ya directamente de los lejanos países productores, ya indirectamente por mediación del mercado de Londres, que monopoliza todas las piedras preciosas de las colonias inglesas, los diamantes pasan a los talleres amberenses — industria ciertamente bien característica y local, — de donde salen transformados en hermosos brillantes. A pesar de lo reducido de sus instalaciones y el poco número de

obreros empleados en las distintas operaciones, se han evaluado en 10.500 los trabajadores en este ramo, a los cuales dan trabajo más de 400 establecimientos solamente en la ciudad de Amberes, a los cuales hay que agregar 200 más existentes en la aglomeración de Amberes. es decir, en los suburbios de Berchem, Borgherout, Kiel, Oudegod, etcétera. Esta industria goza de plena prosperidad, y las estadísticas demuestran que en algunos años, 1904 y 1910, la exportación de diamantes tallados en Amberes ha sobrepasado la de su rival, Am-

terdam, y á no tardar mucho será constante la supremacía de la ciudad belga, á la que favorecen con sus demandas crecientes el consumo de la América del Norte no menos que el de otros países europeos (1).

En 1910, el total de la exportación de diamantes á los Estados Unidos hallegado á 10.800.000 dollars, de los cuales 10.000.000 en brillantes y solo 800.000 en piedras sin tallar ó sea en bruto.

Se explica la exportación á la América del Norte después de haber consignado que Nueva York era uno de los centros industriales del diamante, porque en las *tailleries* de esta gran capital solamente se trabajan las piedras inferiores á 1 carat ó quilate (205 mgrms.) Por otra parte no es exacta la estadística de exportación en lo que se refiere á Amberes considerado como centro comercial del diamante además de centro industrial. Muchas piedras en bruto son vendidas por negociantes de Amberes en existencia Londres siendo expedidas directamente en Inglaterra á América sin pasar por los registros fiscales belgas.

La importancia total de la industria del diamante en la ciudad del Escalda puede considerarse, teniendo en cuenta que la importación de piedras en bruto en el año 1911 alcanzó la respetabilísima cifra de 98.356 000 francos y la exportación de brillantes se evalúa en francos 99.049.000. Así se comprende que la talla sea una gran fuente de riqueza para Amberes, á la cual debe buena parte de su sostenimiento durante las épocas históricas de decadencia, cuando cerrado el Escalda quedó anulada como puerto de mar. En más de cuarenta millones de francos puede calcularse el importe total de los jornales que dicha industria reparte anualmente solo á los trabajadores de la ciudad, sin contar los que ejercen su profesión en los suburbios ó en las afueras, ó hasta en el campo. Se conceptúa el oficio de tallador de Amberes como el mejor remunerado de Bélgica, después de los sopladores de vidrio de Charleroi. Varía la retribución entre cincuenta y cien francos semanales, siendo comunes los salarios de 80 francos. Además los obreros gozan de otras ventajas debidas á la intervención de los sindicatos, vgr. el moderado número de horas de trabajo: solamente 8 ó 9 en Amberes, mientras que en los suburbios, donde las asociaciones profesionales, por la diseminación misma de los obreros, no tienen acción, trabajan 10 y 11 horas.

La población obrera se extiende cada día más, y hoy hasta en la Flandes oriental se montan pequeños establecimientos, que por otra parte no exigen más que un local muy reducido y un motor de moderada fuerza para mover las pequeñas máquinas que ejecutan las operaciones de la talla.

La manipulación industrial de los diamantes comprende tres operaciones, que

convierten el diminuto cristal de carbono en la piedra preciosa dispuesta ya para el montage en joyería: la *talla* propiamente dicha, que consiste en cortar la piedra en una serie de facetas para aumentar los planos de reflexión de la luz y por lo tanto multiplicar su brillo, y las dos elaboraciones preliminares de la talla.

El diamante en bruto es un cristal cúbico que es preciso generalmente dividir en dos mitades para convertir á cada una de ellas en un brillante. Las piedras de tamaño considerable son sometidas al *clivage*, ó hendidura de la piedra según planos determinados, eliminando las partes menos puras ó defectuosas del cristal y dejando intacto el fragmento ó fragmentos aprovechables para la talla.

El *clivage* se practicaba asestando un golpe seco á la piedra con una fuerte cuchilla de acero. La percusión debía forzosamente coincidir con el *hilo* ó plano de *clivage* que el perito sabe reconocer inmediatamente en cada cristal, y que es el único punto por el cual el diamante puede desintegrarse. Esta era una lenta y difícil maniobra, que hoy día apenas se practica, pues ha sido, sustituida por el *sciage* ó aserrado mecánico.

Este procedimiento, desde hace unos diez años ha señalado un gran progreso que ha ejercido influencia beneficiosa en la industria de los diamantes merced al empleo de discos de *bronce fosforoso* (fundido al crisol básico) como sierras circulares. El *bronce fosforoso* une á la dureza una contextura porosa de la que se saca partido impregnando una lámina circular de dicho metal con polvos de diamante: la substancia utilizada en las tres operaciones industriales enumeradas. Del descubrimiento de la propiedad que tiene dicho polvo para usar y desgastar los diamantes, se ha conservado el nombre del autor y la fecha del invento: el *amberés* Luis de Berchem en 1476.

Para cada piedra es preciso cortar una de estas láminas ó sierras, y sujetarlas á un torno que gira á gran velocidad. La piedra, sujeta por sus extremos en una montura de palanca en forma de horquilla, descansa sobre el finísimo canto del disco de bronce, el cual merced á los microscópicos granos de polvo de diamante de que está impregnado va penetrando lentamente en el cristal.

Se monta la piedra y se deja á la acción de la sierra: un operario vigila el estado de la operación, que con frecuencia dura hasta medio día en piedras de dureza común, pero que puede durar hasta tres meses en diamantes de una dureza extraordinaria. Hemos dicho ya que después de la corta de una sola piedra la sierra queda inservible. Las sierras, de diminutas dimensiones, van colocadas por series, en bancos, para su fácil vigilancia y manipulación. El *sciage* del bronce fosforoso tiene además la ventaja de poder hacer, si es necesario, en la piedra cortes oblicuos, deseados algunas veces en el comercio, pues permite prescindir de los planos de *clivage* ó de hendidura, aprovechando mucho mejor el cristal.

Es curiosa la operación de impregnar de polvo de diamante el disco de bronce. Una ruedecita de acero lleva encajada otra menor, separada de la primera por un sistema circular de bolas de fricción. El operario toma esta con los dedos, deposita la pasta de polvos de diamante en el canto de la rueda exterior y acerca esta á la lámina de bronce que girando á toda velocidad comunica por contacto la rotación á la rueda exterior: la fuerza centrífuga hace escaparse el polvo impalpable de diamante, que se deposita en los poros de la sierra de bronce. Las bolas anulan la fricción y el rozamiento entre la rueda interior y la exterior, de manera que aquella permanece fija en la mano del operador, mientras que la exterior da vueltas velozmente.

La segunda operación es el *brutage* ó desbaste, que consiste en friccionar un diamante aserrado contra otro diamante fijo en un eje que gira con toda velocidad. El diamante que se trabaja se sujeta al extremo de una tenaza. La fricción ocasiona su desgaste y la habilidad del obrero consiste en que por este desgaste llegue á tomar el diamante la forma, bosquejada, del brillante. En el punto de contacto, se desprende de ambas piedras una tenuísima humareda: es el polvo de diamante, el precioso cuerpo. la única materia para el trabajo de esta piedra. Solo el diamante es lo suficiente duro para trabajar el diamante. Su valor es de 10 francos el gramo.

La tercera operación es la *talla* propiamente dicha ó corte de las facetas. Esta operación se realiza por medio del desgaste. Encima de una mesa ó banco dan vueltas á grandes velocidades (dos mil revoluciones por minuto) platos horizontales giratorios en los que se coloca también polvo de diamantes. La talla consiste en apoyar los diamantes encima del disco en el cual el polvo mezclado con aceite obra como una *lima* si en el *sciage* obraron como *sierra*. La piedra se monta al extremo de un *dopp*, bola de metal articulada al extremo de un pesado mango. Hay dos siste-

Hoy Resfriado

Mañana Curado.



El estornudo es el aviso de la naturaleza, que señala el momento en que debe procurarse el remedio á una indisposición que, descuidada, es en muchos casos el origen de la bronquitis, la neumonía, la tisis, el catarro gástrico.

El resfriado no debe descuidarse nunca; hoy existe el remedio específico para curar el resfriado, el catarro. Los Pellets del doctor

Mackenzey, tomados á los primeros síntomas, curan el peor resfriado en 24 horas siempre, sin necesidad de hacer cama ni de usar sudoríficos. A las primeras tomas notará usted alivio inmediato; cesarán el estornudo, la destilación mucosa de la nariz, el lagrimeo, la tos. Los Pellets reblandecen el pecho y facilitan la expectoración. Caja Ptas. 1'50 en todas las farmacias.

(1) Existen *tailleries* de diamantes en París y New York y en varias poblaciones del Jura y de los Vosgos, pero de mucha menor importancia.

mas de dopps, los primitivos eran una aleación de plomo y zinc, que debe calentarse para reblandecerla y cambiar de posición la piedra. En los modernos, la aleación es reemplazada por bolas de cobre provistas de resortes, que sujetan fuertemente el brillante haciéndole, al mismo tiempo, susceptible de cambiar fácilmente de postura, para las tallas sucesivas. El peso del mango de los dopps unido a los plomos con que lo sujetan, mantiene plano el diamante encima del plato. De esta manera el operario puede trabajar con 4 piedras á la vez. Un examen incesante con ayuda de lentes, permite juzgar del estado de la talla de cada *faceta*. Esta operación requiere operarios provistos de una destreza realmente prodigiosa puesto que las facetas son extraordinariamente pequeñas y deben ser regulares en contorno, perfectamente planas y ajustarse al dibujo simétrico, á pesar de que muchas veces es difícilísimo distinguirlas, ni con lentes. En la *tallería* de los Sres. Kryn & Wauters vimos un hermoso brillante que no tenía menos de 516 facetas. Para la talla de cada una de ellas se necesita por lo menos una hora. Es sabido que el diamante tallado se llama *brillante* cuando la talla termina por un plano ó *tabla*; cuando las facetas ocupan toda la superficie, se llama *brillante rosa*.

Algunas grandes casas, como la citada Kryn & Wauters tienen en sus propios talleres, escuelas de aprendizaje. Los muchachos son enseñados y entrenados á la difícil práctica de la talla, estudiando en modelos y en el corte de piedras sin valor, el arte de distribuir las face-

tas y de reconocer la calidad de la talla. Este aprendizaje es largo y laborioso.

Se tallan en Amberes diamantes del Cabo (Rhodesia, Transvaal, etc.), Brasil y de la India Inglesa. Los llamados diamantes *alemanes*, especialmente trabajados en Amberes, procedentes del Africa oriental alemana, ofrecen un poco menor dureza al tratamiento.

* *

Las operaciones de compra y venta de los diamantes se efectúan por la intervención de dos Bolsas especiales: el *Diamantclub van Antwerpen* y la *Bolsa para el comercio de diamantes*, las cuales poseen en sus locales arcos de seguridad para custodia de la rica mercancía. Las reglas por las que se rigen estos dos centros y todos los comerciantes, industriales y corredores á ellos sometidos, son muy rigurosamente observadas, y tanto esto como las atenciones y buen sueldo de que disfrutaban los obreros, esmeradamente enseñados y de porte distinguido—en algunas *tailleries* trabajan mujeres, y realmente parece ser la talla de diamantes ocupación apropiada al temperamento femenino, todo cuidado, minuciosidad y paciencia,—hacen de la industria de los diamantes en Amberes una industria, por decirlo así, noble y aristocrática, ó cuando menos sumamente característica é interesante.

R. RUCABADO

RON BACARDI

Música

A propósito de la próxima apertura del Liceo Balance de un quinquenio operístico

Con ocasión de inaugurarse la próxima temporada de ópera en nuestro Gran Teatro del Liceo, queremos aportar algunos datos sobre la marcha de la vida operística en Barcelona durante los últimos años. Estos datos, unidos á los que nos proporciona el plan de espectáculos que ofrece desarrollar la nueva empresa durante el quinquenio de su arrendamiento, nos darán la tónica del momento actual, y sugerirán á nuestros lectores—á cambio de un propósito nuestro de no presentar en estos momentos más que una información escueta del asunto—una serie de consideraciones sobre las reformas que se imponen en los planes, y en las realizaciones por tanto, de la vida de nuestra escena lírica.

Una idea, no obstante, queremos apuntar. Las empresas que toman á su cargo la dificultosa tarea de poner en marcha la máquina de aquella casa llamada el Liceo, toman un empeño extraordinario en la formación de la compañía de cantantes, procurando que entre ellos figuren algunos de especial renombre. Nada hay que objetar á este interés

revelado, pero si creemos que convendría cambiar un tanto el polo de sus trabajos preparatorios y dirigirlo á la formación de un buen repertorio de obras. No vamos aquí á aquilatar lo que constituye el «buen repertorio», que fuera cosa para dar margen tal vez á prolongadas disquisiciones, mas dejamos señalada esta orientación, que se desprende de los datos que vamos á dejar apuntados y de la vida exigua del Liceo en estos últimos años con relación á la general de Barcelona, á saber: la conveniencia de formar los carteles de ópera á base de obras, en lugar de formarlas, como suele acontecer, á base de nombres de artistas.

Sabido es que los arrendamientos del Liceo se hacen generalmente por quinquenios; así en nuestra excursión retrospectiva vamos á referirnos al pasado quinquenio, que dió principio en otoño de 1907, pues si es cierto que basta un botón para muestra, no lo es menos que cinco años son bastantes para apreciar un criterio y para recoger el espíritu que en la tradición de la casa infundiera

la actividad del malogrado empresario de varios quinquenios D. Alberto Bernis.

Vamos para nuestro caso á dar un resumen de las obras puestas en escena desde 1907 hasta el presente.

Distribuyendo las obras por nacionalidades, nos damos cuenta de que sólo podemos establecer cuatro términos de clasificación; la mayoría de las óperas proceden de autores italianos, franceses y alemanes, con más un autor catalán. Se ha tenido á bien prescindir de escuelas nacionales de ópera tan importantes como la rusa, pongo por caso, y se ha reducido la representación del dramalirico alemán poco menos que á un autor, el que la afición de los públicos ha hecho ya indispensable. Durante el quinquenio de 1907-12 se han dado hasta 435 representaciones de óperas, distribuyéndose por la nacionalidad de sus autores según el siguiente cuadro, en el que para división de nacionalidad la primera columna representa el número de óperas y la segunda el número total de representaciones:

	Italianas	Alem.	Franc.	Catal.	Total repres.
1907-08	7 40	5 30	5 26	1 2	98
1908-09	6 32	4 25	4 17		74
1909-10	8 39	9* 42	1 5		86
1910-11	9 41	9 39	2 7		87
1911-12	12 50	3 16	5 18	1 6	90
Total representaciones.	202	152	73	8	435

El número de obras que han integrado estas representaciones viene especificado del modo siguiente: italianas, 23; alemanas, 14; francesas, 11; catalanas, 2.

Véase á continuación el cuadro indicador del número de representaciones de cada una de estas obras por nacionalidades y por autores:

Número
de representaciones

ITALIANAS

DE PUCCINI

<i>Madama Butterfly</i>	20	
<i>Tosca</i>	19	
<i>La bohème</i>	10	
<i>Manon Lescaut</i>	2	51

DE VERDI

<i>Aida</i>	26	
<i>Rigoletto</i>	16	
<i>Il trovatore</i>	4	
<i>La traviata</i>	2	
<i>Ernani</i>	2	50

DE BOITO

<i>Mefistofele</i>	25	25
--------------------	----	----

DE DONIZETTI

<i>Lucia di Lammermoor</i>	7	
<i>La favorita</i>	4	
<i>Don Pasquale</i>	3	
<i>Maria di Rohan</i>	2	16

DE MASCAGNI

<i>Cavalleria rusticana</i>	15	15
-----------------------------	----	----

(*) Con objeto de amoldarnos á la división corriente en las representaciones teatrales contamos como cuatro obras diferentes cada una de las partes de la *Tetralogía* de Wagner «El anillo del Nibelung».

DE LEONCAVALLO

<i>I pagliacci</i>	9	
<i>Zaza</i>	5	14

DE PONCHIELLI

<i>La Gioconda</i>	8	8
--------------------	---	---

DE ROSSINI

<i>Il barbiere di Siviglia</i>	7	7
--------------------------------	---	---

DE CATALANI

<i>La Wally</i>	6	6
-----------------	---	---

DE SPONTINI

<i>La vestale</i>	5	5
-------------------	---	---

DE MANCINELLI

<i>Paolo e Francesca</i>	4	4
--------------------------	---	---

DE BELLINI

<i>Norma</i>	1	1	202
--------------	---	---	-----

ALEMANAS

DE WAGNER

<i>Tannhäuser</i>	29	
<i>La Walkyria</i>	24	
<i>Lohengrin</i>	19	
<i>Los maestros cantores</i>	14	
<i>Tristán e Isolda</i>	8	
<i>El holandés errante</i>	8	
<i>El oro del Rhin</i>	8	
<i>Siegfried</i>	8	
<i>El ocaso de los dioses</i>	8	126

DE STRAUSS

<i>Salomé</i>	8	8
---------------	---	---

DE MEYERBEER

<i>La Africana</i>	6	
<i>Dinorah</i>	2	8

DE D'ALBERT

<i>Tierra baja</i>	6	6
--------------------	---	---

DE HUMPERDINK

<i>Hänsel y Gretel</i>	4	4	152
------------------------	---	---	-----

FRANCESAS

DE SAINT-SAENS

<i>Sansón y Dalila</i>	11	
<i>Los bárbaros</i>	2	13

DE THOMAS

<i>Hamlet</i>	8	
<i>Mignon</i>	4	12

DE BIZET

<i>Carmen</i>	11	11
---------------	----	----

DE BERLIOZ

<i>La condenación de Faust</i>	11	11
--------------------------------	----	----

DE MASSENET

<i>Manon</i>	5	
<i>Werther</i>	3	8

DE GOUNOD

<i>Faust</i>	8	8
--------------	---	---

DE BRUNEAU

<i>El ataque del molino</i>	7	7
-----------------------------	---	---

DE DEBUSSY

<i>El hijo pródigo</i>	3	3	73
------------------------	---	---	----

CATALANAS

DE MORERA

<i>Titayna</i>	6		
<i>Emporium</i>	2	8	8
			435

De la lectura del presente cuadro se desprende el misterio que ha movido á la empresa en cuestión de autores. Entre todos estos triunfa Wagner con sus 126 representaciones, cifra muy superior á la de los demás, pero á partir de aquí en la lista de autores alemanes, las cifras son cosa muy exigua y superan en número de aquéllas al que sigue á Wagner, que es nada menos que Ricardo Strauss, todos los compositores más modernos italianos de algún renombre y algunos de los menos modernos. Con su voluntad omnimoda la empresa de Liceo ha borrado del catálogo de compositores ilustres á los dos fundadores del drama lírico alemán moderno, que es como decir del drama lírico sin aditamentos, los señores Glück y Weber lo propio que al señorito Mozart. No parece sino que en su selección se haya propuesto prescindir de cuanto lleve una fecha anterior al segundo tercio del siglo decimonono.

Dejemos aparte esta preterición inconcebible de una época del mayor interés dramático - musical, ni pensemos por el momento en otra preterición que se ha hecho de ciertos autores modernos cuyos altos merecimientos triunfan en las escenas líricas de otros países. Fijándonos tan solo en un aspecto del quinquenio operístico que reseñamos, concretémonos al capítulo de las novedades.

Once han sido las obras estrenadas durante estos cinco años, y son las que en la lista de obras representadas están señaladas con mayúsculas. Pasemos ante ellas una, aunque sea rápida, revista.

El oro del Rhin, se ofreció para completar la gran Tetralogía wagneriana en una temporada dedicada por entero á Wagner. Nada hay que objetar sobre el estreno de este interesantísimo prólogo de «El anillo del nibelungo», si no es el hecho de haberse dejado transcurrir 34 años antes de ser conocida en Barcelona una obra de tal magnitud.

Otras dos obras procedentes de Alemania figuran en la lista de los estrenos y son «Salomé» de Strauss, «Tierra baja», de D'Albert, obra de méritos extraordinarios la primera y de no escasos la segunda, habiendo demostrado que alguna vez anduvo acertada la empresa en escuchar los consejos de quienes bien querían al arte lírico dramático.

Pasemos á la lista de las restantes obras, y veamos lo escaso de la cosecha. En el ambiente de mediocridad en que aquellas se mueven, una sola excepción encontramos, pero que brilla en el firmamento del arte musical con destellos de verdadera genialidad, aunque no brille por desgracia en el repertorio corriente de todos los teatros de ópera. Nos referimos á «La Vestale» de Spon-

tini, llegada á nosotros después de 21 lustros desde que vió por vez primera la luz de las candelas. Esta joya del arte musical, que nos apareció lozana y fresca á la par que llena de una sorprendente rotundidad espiritual, aun después de toda la música ochocentista con la apoteosis wagneriana por añadidura, no obtuvo la excelente acogida que debía gracias en gran parte á los desaguados que con ella se cometieron, tales como confiar algunas de sus partes más importantes á artistas de condiciones incongruentes con el estilo de la obra, sin que dejemos de ver la influencia habida en el resultado final por el hecho de hallarse estragado el público con las grandes máquinas operísticas y los dramas líricos de películas (*La vida tal cual es*) que se le sirven á diario. Dos de las pertenecientes á este último grupo fueron «Madame Butterfly», repetición de tópicos puccinianos, que se ha continuado en el cartel, gracias á la protección que le dispensan todas las tipples de renombre, y «La Wally» de Catalani, que después de su estreno, se representó otras cinco veces, con el teatro vacío, á pesar del jaleo póstumo, perdón por la palabreja, con que los editores italianos han obsequiado á su autor.

Falta recordar á «Paolo e Francesca» de Mancinelli para terminar con las óperas italianas. Es una obra discretamente pensada y discretamente escrita, que se oye con cierta complacencia, pero que ya se dió sin duda sin ánimo de continuarla en el cartel, sino con el de cumplir una cláusula de una contrata que al empresario le pareciera conveniente.

Pasemos á lo de origen francés, y aquí el desacierto en la elección salta á primera vista. «Los bárbaros» de Saint-Saens, obra que en el país del autor no supo ganarse ningún prestigio, vino á Barcelona con la aureola de un fracaso previo y efectivamente se presentó dos veces ante la más completa indiferencia. «El ataque del molino» de Alfredo Bruneau es de una mediocridad desesperante, y ya su asunto sacado de un cuento de Zola no es bastante para interesar a nadie, ni muchos menos para inspirar á un creador de música que no esté fascinado por este enjendro antimusical del *verismo*. Siete noches las butacas y los bancos del Liceo vieron alzarse el telón ante esta obra y ante la nerviosa batuta de su propio autor. Un desacierto mayor aún fué la tercera obra francesa, pues si con una de las ya citadas no añadíamos prestigios á los que por otra parte tiene conquistados un compositor de notables méritos, y por otro perdíamos el tiempo conociendo lo que ningún interés podía despertarnos, con este tercer desacierto, la presentación de «El hijo pródigo» de Debussy,



cerrábamos la puerta del Liceo por algún tiempo á una obra de aquel autor francés, que ha excitado la curiosidad de todos los públicos europeos, y aún á las que el tal compositor pueda producir en lo sucesivo. Cuando un artista ha llegado como Debussy á un cierto grado de glorificación por haber producido obras consideradas maestras, es ciertamente una mala partida la que se le juega dando á conocer á un público que aún no ha saboreado aquéllas, obras de la primera juventud en las que no puede admirarse ni la plenitud de un espíritu creador, ni el contorno definitivo que ha de tomar más adelante la personalidad del artista. Tal es el desafuero que se cometió con el jefe de la escuela impresionista musical francesa, del cual deseamos ardientemente ver en escena su «Peleas et Melisande», aunque el tal señor no sea santo de nuestra devoción, de paso sea dicho.

Más aún; se quiso rendir honores al arte catalán con «Titayna» de Morera, pero el ilustre autor de «Emporium» demostró que no sólo no fueron buenas segundas partes (recuérdese su ópera «Bruniselda»), sino tampoco las terceras.

En resumen, de las once óperas nuevas del quinquenio, parece poder asegurarse que seis de ellas por lo menos no alcanzarán, no ya la inmortalidad, sino los honores de un mediano y honesto pasar.

No nos parece, pues, fuera de lugar, decir que durante el tiempo reseñado poco se hizo para renovar el repertorio de nuestra escena lírica.

No sabemos si podemos esperar algo más de la actuación de la nueva empresa, pues no tenemos la seguridad de que dé derecho á esperanzas, promesas de novedades tan fantásticas como la reproducción nada menos que de «Un ballo in maschera», muchos años ha no representada en Barcelona.

E. VALLES.

LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

IMPRESOS Ó MANUSCRITOS

SE COMPRAN POR SU MAS ALTO VALOR ::
SALVADOR BABRA - Méndez Núñez, 11

Letras españolas

Gabriel Miró: «Las Cerezas del cementerio»

Mientras la crítica madrileña rodea de silencio al novelista preclaro que tuvo la osadía de sustraerse al ambiente de la Corte, y el privilegio de ser honrado y querido por los jóvenes en Cataluña, hé aquí cómo le juzga un espiritual hombre de letras, en Francia.

Félix Valdivia, cuya breve historia Gabriel Miró traza nerviosamente en su última novela *Las cerezas del Cementerio*, es un alma escogida, dotada por una Providencia diabólica con un exceso de pasión y un exceso de lucidez á un mismo tiempo: uno de los que el vulgo, dividido entre una inquieta curiosidad y el desprecio, define sumariamente «originales». Aparecido ante la vida con toda la juventud de un corazón sin aparente usura, ¡con qué confianza ese pobre adolescente acoge desde luego los goces nuevos de la carne y del espíritu! Y tal es la divina espontaneidad de sus veinte años, que restituye, aun á los sentimientos que más embotados nos parecían, toda su intensidad y frescura; sabe nacer verdaderamente á la embriaguez de la vida, y el mundo se revela á sus ojos atónitos con la gracia extraña y el misterio de los paisajes paradisíacos. Casi en los mismos términos que el viejo pintor visionario de *La Novela de mi amigo*, tan trágicamente fantástico «tan extraordinario y que nada ha hecho de particular», Félix nos confiesa su nerviosidad rara y, sin disputa, enfermiza: «Oh, sí! Soy muy nervioso. Siempre creo que va á sucederme algo grande y... no me sucede nada: siempre estoy contento, y contento y todo... yo no sé qué tengo que me noto el latido de mi corazón en toda mi carne y... lloraría.»

Es imposible, fácilmente se adivina, que un espíritu tan bien dotado para extraer la esencia misma de todo goce, no sea igualmente predisposto á sutilizar sobre el dolor. Así, Félix pronto se da cuenta de que este paraíso, que se creía llamado á recrear, no es más que una tierra devastada por todos los viejos pecados; y en vano ofrecerá al primer venido la lealtad de sus efusiones,

de sus transportes ó de sus santas iras; en vano, á esas pobres almas modeladas según las ideas hechas, incapaces para gozar de la belleza, intentará hacerles participar de su culto apasionado por todas las cosas de la vida. Más aun, descubrirá que él mismo necesita de los tesoros de piedad que prodigaba á los demás, pues debe muy pronto dudar aun de su juventud y de su libertad: estas últimas ilusiones no resisten á la acuidad de su análisis. Creíase el ordenador soberano de su vida, y vedle reconocerse determinado: los muertos dominan su destino; han sellado espiritualmente su alma, que quedará sometida al mismo misticismo, á las mismas alegrías y á los mismos temores, á las mismas pasiones delirantes. Aquí todavía el grito del héroe de *La Novela de mi amigo* nos viene á la memoria: «Nos deslizamos en sombras de fatalidad. Dichos los que viven sin notarlos.»

Félix, móvil naturaleza de sensual y de místico, en quien la exaltación se une con una cruel lucidez, no sabría ser uno de estos bienaventurados. Lo que sabía más vivo y más personal en él, ¿no sería simplemente el reflejo de otra alma en la suya? De hecho, tiene conciencia de ser acompañado paso á paso por la sombra querida de un tío suyo, especie de aventurero y de héroe, y se espanta a la idea de que lo reproduce hasta en sus trágicos amores. La misma mujer involuntariamente fatal, — «maldición de los Valdivias», repite el coro impotente de los parientes de Félix — hará enloquecer de una pasión mortal á un adolescente ya extenuado, para quien amar es expresar su vida: le alejará de los únicos amores que hubiesen podido aquietarle; y ese mórbido análisis con que no cesa de roerse, ese escu-

drinarse á sí mismo hasta lo más profundo de lo inconsciente, á través del pasado que ama aunque quiera librarse de él, y el mañana sin límites que quisiera poseer aunque no sea más que un sueño, todos estos continuos saltos del placer al dolor habrán quebrado muy pronto el ánfora frágil, rica solamente de melancolía. Félix habrá gozado un solo instante de la realidad viva y sabrosa.

Cuanto como yo siguen con una atención recogida el pensamiento del gran escritor altivamente recluso en Alicante, no se asombrarán de que haya elegido un asunto tal, ni de que haya afirmado en su desarrollo una maestría tan turbadora. Gabriel Miró, uno de los más perfectos entre los jóvenes prosistas españoles y sin duda alguna el más vibrante, ¿podía acaso proponerse otro punto de estudio? Permanece con esto fiel á la obsesionante y grave meditación que ya llena *La Novela de mi amigo* (1908), y aquella severa obra maestra, con un título tan extraño y que hace pensar irresistiblemente en Goya: *Del vivir. Apuntes de purajes leprosos*, (1904). Su inquieta inteligencia necesita de estos personajes raros, de facultades sobreagudas, desacordadas por una lucha sin tregua entre los nervios y el espíritu, verdaderas excepciones en el orden moral; y es no menos el intérprete que les conviene: escritor sobrio y lúcido, precioso no obstante, psicólogo infinitamente penetrante, realista de un vigor sorprendente, si bien para él, como para Edgar Poe, según Baudelaire, parece que la extrañeza forma parte integrante de lo Bello, Miró es, ciertamente, asimismo, una excepción en la literatura española de nuestro tiempo. El amor stendhaliano de la verdad desnuda, la imposibilidad de disfrazar nada de lo real, le impiden, lo mismo que á sus personajes favoritos, ceder demasadamente al deseo de idealizar toda cosa, de cristalizar demasiado alrededor de los seres y de los paisajes; aun en los momentos de más alta espiritualidad, cuando más cerca se cierne del misterio, Miró sabe bruscamente volvernos á la tierra: no obstante, lo espiritual triunfa por fin. Así es como en la cima donde ha venido á serenarse y, más cerca del cielo, buscar el olvido, Félix, dolorosamente sorprendido de hallar a tal altura moscas cerca de sí, evoca todo el cortejo de visiones sucias ó grotescas cuyos figurantes obligados estas bes-tezuelas son en las calles de las ciudades; pero llega á rechazar la tentación; como el San Antonio de Flaubert las vanas imágenes, Félix por un acto de fe, aparta las realidades, ó por lo menos las vuelve á su plano, el último: «Félix había perdido la sensación de las cumbres. Pero cometía injusticia culpando á las moscas. Las pobrecitas moscas nada más representaban lo externo de esa vida agobiosa de contentos y dolores rudos, cuya memoria revuelve su poso y empaña nuestra alma cuando más alta y más pulida se considera». Por otra parte, Miró posee el don de realzar aún lo real, en sus mínimas representaciones, hasta el punto de hacérselo aparecer como cosa nueva nunca sospechada y como espiritual; por la rapidez y la justura de las notaciones, así como por la gracia de refinamiento del estilo, iguala á nuestro Jules Renard. Por el contrario, si explora las regiones más secretas del alma, hace gala de la misma certeza y precisión que cuando nos pintaba la realidad, y alcanza entonces á Novalis, Emerson, Obermann, á quien gusta de ci-